

“La lucha por el poder”

León Trotsky

27 de agosto de 1916

(Versión al castellano desde “La lutte pour le pouvoir”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 186-187; publicado por primera vez en *Nache Slovo*, 27 de agosto de 1916, después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922)

En una entrevista con representantes de la alta administración, el alcalde de Moscú, Chelnokov, según la prensa rusa expresó la opinión de que “el actual gabinete tiene todos los elementos para promover reformas de carácter general. Este gabinete conservador debe llevar a cabo reformas liberales. Si se tratara de un gobierno liberal, se le estaría pidiendo que tomase tantas medidas que no podría tomarlas. Pero si el gabinete conservador tomase, aunque solo fuese parte de ellas, merecería la confianza del público en general y de los círculos políticos dirigentes.” Este es el informe de los periódicos.

La opinión de Chelnokov es una buena caracterización del gobierno Sturmer-Makarov, que, por otra parte, es bastante elocuente en sí mismo. Pero esta opinión caracteriza aún mejor la línea política de los círculos liberal-capitalistas cuyos sentimientos expresa Chelnokov.

Nada podría ser más fácil que demostrar la fantasía de la declaración de Chelnokov. Pero no sería menos fantástico demostrar lo que queda oculto a los ojos de Chelnokov. El engaño “voluntario” de este último no es el resultado de su “ingenuidad” o “incomprensión”, sino más bien de su convicción de combinar los intereses imperialistas con los del poder.

Los Chelnokov saben muy bien que la monarquía burocrática es incapaz de salvaguardar sus intereses globales, pero están acudiendo a su rescate con toda la ayuda de su inteligencia profesional. Saben que la monarquía no les cederá el sitio, pero no lo pretenden: saben que, por la propia naturaleza de las cosas, la monarquía tendrá que renunciar a algunas de sus prerrogativas que son indiscutibles para sus propósitos imperialistas. Por supuesto, protestan cuando la burocracia roba demasiado o maltrata a sus colaboradores burgueses, “los educadores”, pero las protestas nunca llegarán a la fase de ruptura. Esto implicaría para la burguesía la absoluta necesidad de buscar el apoyo de las masas trabajadoras. Creer en ella sería no entender nada del proceso que está teniendo lugar ante nuestros ojos, un proceso de alianza entre la monarquía burocrática, la nobleza propietaria de la tierra y las grandes empresas.

Al difundir ilusiones sobre Sturmer, etc., Chelnokov sigue sirviendo a los intereses fundamentales de su clase en las condiciones de la guerra actual. Ilusionándose con los Chelnokov y las futuras “luchas por el poder”, los oportunistas del movimiento obrero entregan a los proletarios, atados de pies y manos, a la burguesía.

Un solo recurso: nuestra llave “nacional” para el problema del internacionalismo y el socialpatriotismo.

[Edicions Internacionals Sedov](#)

Serie: [Trotsky inédito en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es